

Estudio del proceso creativo de Lewis Carrol en la producción del cuento de Alicia en el país de las maravillas, según la teoría de la inversión de Sternberg y Lubargt y la teoría del pensamiento divergente de Guilford

Dimas Ibarra y Desiree Pino.

Durante muchos años, la enigmática e influyente obra literaria "Alicia en el país de las maravillas" ha fascinado a escritores, psicólogos y artistas por igual, lo cual ha promovido diversas investigaciones para entender con mayor profundidad los significados y misterios que envuelve. Se ha propuesto por ejemplo que los diferentes personajes del cuento son representaciones de patologías y enfermedades del ser humano (Quesada, Sánchez, y Solís, 2010) o también, para autores como Lacan, el tema del sexo, (pese a las reservas de este tópico en aquella época) se encuentra inmiscuido de manera muy sutil en la obra (Caldas, 2004)

De cualquier forma, uno de los aspectos en los que la mayoría de los historiadores e investigadores suelen concordar, viene a ser que muchos de los personajes y el desarrollo de la historia conllevan aspectos del entorno, la vida y la personalidad del propio escritor (Quesada., Et al, 2010). Un ejemplo muy conocido es el del personaje del sombrerero loco, el cual suele vincularse tanto con los creadores de sombreros de la época, envenenados con mercurio, como con Theophilus Carter, un amigo del propio Carroll (Quesada., Et al, 2010).

Este tema compete a la psicología del arte y estética ya que esta área de la psicología se encuentra interesada en la producción y la apreciación del arte como objeto de estudio. En cuanto a lo que compete al autor, se aprecian los aspectos más bien personales de quien crea la obra, entre los que se incluyen fenómenos como la creatividad. La creatividad con la que Carroll contaba, gozaba de tanta peculiaridad que aun en la actualidad sus fotografías y palabras causan impacto, por lo cual se propone un estudio de los procesos creativos que llevaron al escritor británico a realizar una obra que es considerada por muchos como uno de los cuentos más importantes e influyentes del siglo XX. Este análisis se realizará utilizando la teoría de la inversión Sternberg y Lubargt y la teoría de pensamiento divergente de Guilford.

La idea para el cuento surge de una excursión en barca, en la cual Carroll acompaña a las hermanas Lidell y el reverendo Robinson Duckworth. Durante el paseo Carroll improvisó una historia, a la que llamó "Las Aventuras Subterráneas de Alicia" y la cual acabó por publicarse a petición de la pequeña Alice Liddell (Sánchez, 2004). La obra cuenta con doce capítulos. Durante los cinco primeros, Alicia debe encontrar la manera de llegar al jardín; camino que está lleno de momentos que desafían a la lógica, luego de que logra acceder predomina la locura y el disparate con juegos de lenguaje y peculiares personales. Los episodios del ocho al doce se caracterizan por tener unos personajes puramente delirantes y por el abundante diálogo entre ellos.

Esta capacidad de Carroll de discriminar entre todas las ideas que se le pudieron ocurrir para la historia, poner en marcha las de alta calidad y luego optar por escribir un libro, tiene presente los tres componentes de la inteligencia que Stenberg considera son interactivos y funcionan conjuntamente en el comportamiento creativo. Estos componentes son las habilidades sintéticas, analíticas y prácticas (Stenberg y Hara ,2005). La habilidad sintética

genera ideas nuevas, de alta calidad y adecuadas a la tarea en curso, lo que puede variar según la persona, el trabajo o tarea misma y el entorno en cada caso. Esta habilidad puede encontrarse, otros escritos, del mismo Carroll como en “Compendio de Geometría Algebraica Plana” de 1860, pues en esta obra describe dilemas matemáticos con parodias cómicas que según su visión, lograrían facilitar la comprensión del lector de un tema tan denso como lo es el álgebra (Sánchez, 2004).

Por otro lado, el componente analítico de la inteligencia es necesaria para juzgar el valor de las ideas propias y para decidir cuál de esas ideas merecen seguimiento. Sirve para evaluar las debilidades o fortalezas de una idea y con ello sugerir modos de mejorarla (Stenberg y Hara, 2005). Por su parte Carroll pese a tener otras líneas de investigación como la matemática en la que trabajaba casi a diario, luego de contarle la historia a las hermanas Liddell en 1862 decidió seguir con esta idea y desarrollarla para luego seguir los consejos de sus amigos y publicarla, a pesar de lo complejo que podría ser presentarle a ingleses de excelentes modales una obra que desafía la lógica y caricaturiza a jueces y reyes. Una idea que pese al riesgo lo hará pasar a la historia con mayor impacto que cualquiera de sus otros libros.

Además, usó una parte de la habilidad analítica que Stenberg (1985) denomina metacomponente, que es un proceso ejecutivo del más alto orden utilizado para planificar, monitorizar y evaluar la realización creativa, destinado a redefinir problemas para lo cual deben tener tanto habilidades para hacerlo de modo eficaz, como actitudes determinadas que los llevan a decidir llevar a cabo esa medida.

La tercera habilidad intelectual implicada en la creatividad es la práctica, que implica poder aplicar los propios talentos intelectuales en las actividades cotidianas. Se requiere para esto tanto aprender a comunicar las ideas eficazmente, como persuadir a los demás del valor de las mismas. Dado que la creatividad está en la interacción de la persona, la tarea y el entorno, el fracaso en hacer llegar la idea puede suponer no ser nunca considerado creativo o serlo solamente tras la muerte del creador (Stenberg y Hara, 2005).

Adicionalmente la teoría de la inversión de Sternberg y Lubart se plantea otros seis elementos que convergen en la creatividad: conocimiento, estilo en el pensamiento, personalidad, motivación y entorno (Stenberg y Hara, 2005). El conocimiento es necesario para avanzar en un campo determinado, aunque en ocasiones puede impedir la creatividad, pues dificulta la posibilidad de ver las cosas en otro modo diverso. El estilo de pensamiento se refiere a la preferencia por pensar de modos nuevos elegidos por uno mismo en lugar de seguir el estilo de los otros para lo cual se requiere una personalidad capaz de ir en una dirección diferente que la del ambiente y una motivación para ser persistente y determinado a la hora de superar los muchos obstáculos que cualquier tarea creativa implica. Mientras que el entorno más favorable a la creatividad es aquél que reduce algunos de esos obstáculos y que recompensa a la gente que asume esos riesgos. (Stenberg y Hara, 2005).

Otra teoría útil en el estudio de la creatividad es Guilford, para quien la creatividad es la unión de dos tipos de pensamiento: el Convergente y el Divergente (Alvarez, 2010). El primero relacionado con lo que se denomina conocimiento base, orientado a la solución convencional de un problema, mientras que segundo es un pensamiento que elabora criterios de originalidad, inventiva y flexibilidad. Para Guilford esta combinación es la base de la creatividad, pues sin el conocimiento previo no es posible crear (Alvarez, 2010).

Además la producción divergente que está dentro de las operaciones mentales para el procesamiento de la información implica la producción de distintas respuestas o soluciones de un determinado problema, un concepto que está relacionado con la creatividad refiriéndose más a la generación del conocimiento que a la reproducción del

mismo. Esta producción incluye las cuatro características de la creatividad: fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración (Laime-Pérez, 2005).

Haciendo énfasis en la fluidez, tenemos que la misma es definida como la capacidad de producir una gran cantidad de palabras, ideas, asociaciones, frases o expresiones. Guilford distinguía entre diferentes tipos de fluidez, y entre las que mencionaba se encuentra la fluidez expresiva, que implica la habilidad para organizar en frases las palabras y se relaciona también con el rendimiento verbal, el cual consiste en formar conjuntos proposicionales o lingüísticos con sentido. (Laime-Pérez, 2005).

De tal forma que la capacidad de fluidez puede observarse en la improvisación que realizó Carroll al relatar el cuento a las hermanas Lidell. Su capacidad para organizar los diálogos y situaciones de una forma coherente, novedosa y efectiva. Por otro parte, uno de los rasgos que suelen resaltar los historiadores y escritores de Carroll es la redacción de sus historias, siendo Alicia en particular una obra con una redacción veraz, ingeniosa y entretenida, que incluye juegos de palabras y situaciones absurdas. Por otra parte, la flexibilidad implica un alto grado de transformación en las realizaciones creativas, es decir, la capacidad de cambiar modos de pensar, dar respuestas variadas, modificar las ideas y superar la rigidez, lo cual lleva a evitar la aplicación de procedimientos convencionales para la solución de problemas (Laime-Pérez, 2005). Esta flexibilidad se encuentra muy presente en la vida de Carroll pues desde las primeras lecciones de su padre mostró interés por el estudio del latín, las matemáticas, las lenguas clásicas y la literatura. Con esta variada base no es de extrañar que, un profesor de matemática de un colegio universitario de Oxford (Sánchez, 2004), fuera también el visionario autor de una obra que ha trascendido el mundo.

La originalidad consiste en la disposición de ver una situación desde una postura novedosa y única, que implica respuestas que provocan sorpresa y además cumplen con la condición de ser poco frecuentes (Laime-Pérez, 2005). En el caso del cuento que nos ocupa, Carroll juega con las reglas ortodoxas del lenguaje para producir en los ingleses risas de sí mismos (Torres, 2015) una manera de abordar realidades políticas y educativas de forma cínica y nunca antes vista para la época.

“Alicia en el país de las maravillas” pasó de ser una improvisación durante un paseo a ser un cuento lleno de alusiones satíricas a los amigos de Carroll, la educación inglesa, temas políticos de la época, donde se cree que los símbolos utilizados para los personajes, las formas de hablar y los escenarios parecían responder fielmente a los simbolismos encontrados en la vida real (Ospina-Cruz, 2010). Como plantea Sternberg cuenta con los siete elementos diferentes que interactúan en armonía para formar la creatividad. Una inteligencia capaz de crear nuevas ideas adecuadas a la tarea, que lo llevó a no contar cualquier cosa, sino una historia infantil llena de diversión, utilizando como referencia a una de las niñas presentes, luego continuar con esa idea y hacerla rentable para el público en general. Poseía tal gama de variados conocimientos y pensamientos suficientemente novedosos, para nutrir esta historia y llenarla de conceptos pertenecientes a la matemática, la lógica y la geometría. Construyendo un libro complejo que incluye géneros literarios y campos de conocimiento muy diferentes, alterando en su obra la libertad de la imaginación con el rigor del pensamiento.

Así utilizando su pensamiento convergente, Carroll toma todos sus conocimientos y los elementos de su contexto para redactar una obra basada en la interpretación personal de su sociedad, llena de cinismo cuando, donde parece trascender su formación profesional moralmente ortodoxa, por un lado, y de análisis cuantitativo, por el otro, para ingresar cuerpo adentro en ese ser humano particular afectado por la presión social y el poder de la colorida escuela infantil. (Ospina-Cruz 2010).

Referencias bibliográficas

- Alvarez E. (2010). Creatividad y pensamiento divergente desafío de la mente o desafío del ambiente. *interac.* Recuperado de: <http://brd.unid.edu.mx/recursos/Taller%20de%20Creatividad%20Publicitaria/TC05/para%20ampliar%20el%20tema%20PDF/Creatividad%20y%20pensamiento%20divergente.pdf>
- Caldas, H. (2004). Sexo y lógica en la escritura de Lewis Carroll. *Virtualina*, 10. Recuperado de: <http://virtualia.eol.org.ar/010/pdf/hcaldas.pdf>
- Escalante, G. (1983). Creatividad. *Impresión La Imprenta Mérida, Venezuela.*
- Laipe-Pérez, M. (2005). La evaluación de la creatividad. *Liberabit*, 11(11). Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100005
- Marty (1999). Psicología del arte. Madrid, España: Ediciones Pirámide S.A
- Quesada, C., Sánchez, J., & Solís, D. (2010). Alicia en el país de las maravillas: Un cuento y tres lecturas. *Revista electrónica de estudiantes Escuela de psicología, Universidad de Costa Rica* 5(1), 39-47. Recuperado de: <http://repositorio.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/12461/1187-1737-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, N. (2004). Evolución de la fotografía a través de la obra de Lewis Carroll: Alicia en el país de las maravillas y a través del espejo. Madrid, España. Recuperado de: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/inf/ucm-t27129.pdf>
- Sternberg, R. & Hara, L. (2005). Creatividad e inteligencia. *Revistas de ciencias complutenses*, 10, 113-149. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/ciyc/article/view/ciyc0505110113a/7295>
- Sternberg, R. (1985). "Implicit theories of intelligence, creativity, and wisdom". *Journal of personality and social psychology*, 49, 607-627. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.49.3.607>
- Torres, M.J. (2015). Alicia en el País de las Maravillas (L. Carroll): 'Nonsense' e imaginación infantil. Madrid, España. Recuperado de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/125916/1/2015_TFG_TorresFern%C3%A1ndez%20Mar%C3%ADa%20Jos%C3%A9_Alicia%20en%20el%20Pa%C3%ADs%20de%20las%20Maravillas.pdf